

Es otoño en Infantil

Durante los meses de Octubre y Noviembre, el pabellón de Infantil se tiñe de naranja, amarillo y marrón... ¡Es otoño en Infantil!

Comienzan unas semanas en las que los alumnos trabajan y viven el otoño con intensidad.

Con el fin de que conozcan a fondo esta estación y todo lo que la rodea; se realizan talleres y fichas en cada aula, elaboran entre todos bonitos murales que adornarán los pasillos, los niños aprenden poesías y canciones sobre el otoño, conocen los frutos típicos de la estación, las prendas de vestir, cómo varía el paisaje, cómo caen las hojas de los árboles y todo cambia de color, y se elaboran materiales para adornar las clases y todo el pabellón de Infantil. Todo ello destinado a conocer esta estación, y a la vez, trabajar los contenidos deseados, dentro de un marco otoñal.

A mediados de Noviembre, y siguiendo con esta línea de vivencia de la estación del otoño, hemos celebrado “la fiesta de las castañas”. Este día participan todos los alumnos de Infantil y todas las profesoras, ayudadas por algunos padres voluntarios de cada clase. Previamente a la celebración, cada niño trae castañas rajadas, y junto con las profesoras, elaboran conos de papel, que servirán para llevarlas una vez asadas.

¡Y ya está todo listo!, las mesas en el patio, con sus manteles de papel de aluminio, las bandejas, las sartenes, las bombonas de butano, los quemadores... ¡y los cocineros! esos padres ayudantes que hacen que todo vaya sobre ruedas. Se empiezan a recoger castañas por todo Infantil, bolsas y bolsas, y comenzamos a asarlas. Bajan los niños al patio, se colocan en fila y vamos llenando sus conos. Los niños están emocionados, ¡todos quieren castañas!, aunque a algunos de ellos ni siquiera les gusten... pero les hace mucha ilusión llenar sus conitos, así son ellos. Las profesoras y algunos padres pelamos, pelamos, y pelamos otra vez ¡parece que nunca acaban!... Pero llega la hora de irse, se hacen filas y los niños entran, los padres ayudan a recoger todo, La fiesta ha acabado ¡hasta el año que viene!.

Es una experiencia muy divertida para padres, profesoras y niños. En el caso de los más pequeños, forma parte de su periodo de adaptación, y, además de para seguir trabajando el otoño, sirve también como ejercicio de convivencia tanto entre los alumnos de los distintos grupos, como para hacer partícipes a los padres en las actividades de sus hijos, cosa esta última que agrada mucho a los pequeños, y también satisface a los mayores. Es una actividad muy recomendable que seguiremos realizando.

Las profesoras de infantil, y con motivo de esta estación, hemos escrito un cuento-poesía que les encanta a nuestros niños, pues de esta forma tan sencilla, recuerdan más fácilmente algunos de los frutos secos de otoño y el árbol de dónde provienen:

LA CASTAÑITA Y EL PÁJARO

<p>- Castañita ¿te has perdido? dijo un pájaro al pasar - De mi árbol he caído, y ahora no sé dónde está.</p> <p>- Castañita, no estés triste, que yo te voy a llevar en busca de tu árbol, que muy lejos no estará.</p> <p>Voló el pájaro y la castaña y desde lo alto vieron un árbol grande y muy fuerte - ¡Es ese!- las dos dijeron.</p> <p>- ¿Eres tú mi árbol? le preguntó al Nogal - No, mi fruto son las nueces también un fruto otoñal.</p>	<p>Y siguieron buscando, el pájaro y la castaña, cuándo de nuevo vieron otro árbol en la montaña.</p> <p>- ¿Eres tú mi árbol? le preguntó a la Encina - No, mi fruto son las bellotas con su “capuchón” encima.</p> <p>Y al pasar junto a otro árbol la castañita sonrió encontró a otras castañas y en el Castaño se quedó.</p> <p>Elena Corral Vaquerizo Maestra de Infantil</p>
--	--